

¿QUIEN DEBE...
No se desvirtúan las...
L. DE LOS DIAS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS



CENSO DE POBLACION Y GUIA PARA LOS AYUNTAMIENTOS

D. C. Miranda y D. M. de Miguel
OFICIALES DEL INSTITUTO GEOGRAFICO Y ESTADISTICO
La mencionada GUIA, con auxilio de la cual se resuelven facilisimamente cuantas dudas puedan ocurrir respecto a inscripción de los habitantes en las cédulas, rectificación de éstas, es ahora de absoluta necesidad para cuantas personas y corporaciones deben intervenir en las operaciones censales.
Los pedidos a D. Carlos Miranda, Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid.
Precio: una peseta; seis ejemplares, cinco pesetas; doce, nueve pesetas.

WEYLER

DECLARACIONES

Un diario de Barcelona publica las declaraciones que el general ha hecho a uno de sus redactores en conferencia celebrada en San Quintín de Pedrona.
El general se ha declarado proteccionista radical y manifestado la creencia de que la autonomía arancelaria de Cuba producirá la pérdida del mercado de la gran Antilla a la producción española, porque los cubanos cederán a la presión de los Estados Unidos y les entregarán el mercado.
Respecto a la política internacional, cree posible un conflicto con los Estados Unidos si el gobierno español no cediese a exigencias de la república norteamericana y no consintiera en acceder a cuanto pida.
Insiste el general Weyler en lo que ha dicho en la exposición que ha elevado a la Reina regente.
Cuanto a política interior, declara que no aspira a jefatura alguna, y que si bien está identificado con el Sr. Romero Robledo, no por eso pertenece a ningún partido.
Discurriendo sobre este punto ha añadido, sin embargo, que su conducta podría depender, ó más bien dependería de las circunstancias.
Hablando luego de la autonomía concedida a Cuba, ha manifestado el general Weyler que si el Gobierno actual fuese sustituido por otro, podría el que le sucediera anular todo lo hecho, fundándose en no haber sido concedidas las reformas por medio de leyes votadas en Cortes.
Juzga que la gestión del gobierno en Cuba ha fracasado.
Para ocuparse con acierto de los asuntos de la gran Antilla, es necesario, en opinión del general Weyler, que el ministro del Ultramar sea persona conocedora de Cuba en circunstancias que acaso no concurre en el Sr. Moret, que si tiene talento para hacer tratados desventajados a España, no acierta a hacer nada que sea beneficioso para la misma.
Manifesta, por último, el Sr. Weyler, que está de acuerdo con los conservadores, incluso con Pidal, y opina que pueden ocupar el poder, pues se unirán todos, a excepción del Sr. Silvela, a pesar de las aspiraciones que éste tiene a la jefatura.
PROCESO MILITAR
El capitán general ha procedido y a la ins-

trucción del proceso con motivo de la protesta del general Weyler y ha dispuesto que éste venga a Madrid para prestar declaración.
Ayer le fué comunicada la orden en su finca de San Quintín, y se espera que hoy ó mañana salga para Madrid el ex capitán general de Cuba.

Respecto del procedimiento seguido en este asunto por el ministro de la Guerra, se ha discutido mucho principalmente en los círculos políticos.
Sostienen algunos que el ministro de la Guerra pudo desde luego imponer al general la corrección disciplinaria que creyera procedente; pero contra esto arguyen otros que desde la publicación del Código de Justicia militar desapareció la jurisdicción retenida que antes tenía el ministro.

En cuanto a la manera de funcionar el Consejo Supremo de la Guerra, dice la ley que puede actuar en pleno, reunido y en Sala de Justicia.
El pleno lo forman los consejeros y los fiscales.
El reuniono los consejeros sin los fiscales y la Sala de Justicia siete consejeros, cuando haya de resolver sobre fallos de consejos de guerra, y cinco en los demás casos.
Entre los asuntos que corresponden al Consejo pleno, se halla el evacuar los informes que así se prevenga de real orden.
El Consejo reuniono funciona como cuerpo consultivo y como tribunal de justicia.
En el primer caso, para conocer en los expedientes no reservados al pleno, y en el segundo, para ciertas y determinadas causas de la competencia del Supremo.

La Sala de Justicia entiende de los procesos no reservados al reuniono, decretar la formación de causas cuando en algún asunto en cuentre motivo para ello, y conocer de las formadas por delitos comunes a los oficiales generales.
El art. 399 del Código de Justicia militar dice que el gobierno podrá ordenar formación de diligencias por los delitos de que tuviere noticia a las autoridades judiciales correspondientes, y que lo mismo puede hacer el Consejo Supremo de Guerra y Marina cuando no deba conocer en ellas en única instancia.

Sobre esto se hacen diversas apreciaciones con relación al caso del general Weyler, y cada uno da la interpretación que le agrada a la conducta seguida por el ministro de la Guerra.

Protección urgente

Nunca como ahora más necesaria, dadas las críticas circunstancias que España atraviesa, al transformar nuestras riquezas naturales, el efecto de contrarrestar y mejorar su situación anómala y desesperada.
El sistema de Hacienda en España no debe ni puede fundarse en el día, en otras bases ni principios sino en la prestación de toda clase de auxilios y protecciones en favor de los establecimientos de riqueza productiva, base única del porvenir de los pueblos.
Nuestra nación, según manifestaciones de Ward, Filangieri y otros economistas célebres, es el reino de Europa que goza de ma-

yor ventajas naturales, unidas estas a su riqueza propia, le presentan en situación de poder llegar a ser más rico y más opulento que otro alguno en tiempo limitado.
Sin embargo de esto, la situación de España en el día es parecida a la que en Francia atravesó en tiempos de Enrique IV. Este monarca halló el reino dividido en bandos y partidos, sacó a fuerza de impuestos y contribuciones, cuantiosas sumas, y la agricultura, la industria y todas las fuentes de riqueza se extremecieron ante la tiránica tributación.

Mejor aconsejado por la experiencia de su ministro Sully, decidió a seguir un camino enteramente opuesto, es decir, dar a sembrar para poder recoger luego.
Con esto consiguió organizar y levantar las fábricas, dar nueva dirección a las demás instituciones y echar en unión de Calvero, los cimientos al colosal edificio que se levantó en los días de Luis XIV.

Esta es la conducta que debemos seguir pensemos que nuestra agricultura necesita urgente auxilio; removamos las trabas que se opongan a su desarrollo; veamos de remediarla cuanto mejor se pueda y por cuantos medios sean necesarios, y habremos abierto nuevos horizontes a la desgraciada clase la bradora la más importante y la más necesitada de la Península.

Empiécese así nuestra actividad; con el fomento de la agricultura, sucederá el de la industria, artes, comercio y demás instituciones, y veremos cómo cambia nuestra actual situación en poco tiempo.
Echemos a un lado esa apatía y desinterés que por todo lo nuestro tenemos, despleguemos la más saliente actividad en nuestras empresas, y recobremos para España el glorioso nombre que por todos los conceptos supieron conquistar nuestros antepasados.

Preciso es conseguir una agricultura floreciente, como base para obtener fábricas, comercio, marina, industrias, caminos, canales y nuevas vías férreas; en una palabra todo aquello que conduzca a la prosperidad del país; que entonces dejará de pedir protección para sus riquezas naturales.

RETRATOS POR TELEGRAFO

Están recientes las experiencias hechas con el aparato Humel para transmitir a grandes distancias, por hilos telegráficos, un dibujo cualquiera, lámina ó fotografía, y los resultados maravillan por la claridad y exactitud de las copias obtenidas respecto de los originales.
El problema en lo esencial puede considerarse resuelto, y sólo falta que la práctica venga a dar nuevas perfecciones a estas primeras pruebas.
Como todos los grandes inventos, el aparato Humel es más sencillo.
Lo principal se reduce a una aguja de platino, puesta en la punta de un brazo de caucho vulcanizado que por medio de un aparato de relojería va moviéndose de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, trazando líneas horizontales sobre una plancha metálica.
En esta se traza de antemano el dibujo que se quiere telegrafiar, y se hacen resaltar sus líneas por medio de una disolución de shellac, materia no conductora de la electricidad.
La aguja de platino está en comunicación

con un circuito eléctrico, y cada vez que tropezca con el shellac se interrumpe el circuito y la aguja que hay al otro extremo de la línea telegráfica dibuja sobre el papel los trazos de la otra aguja, mientras ésta pasa por el shellac.

Las primeras pruebas de transmisión de dibujos por medio del aparato Humel han sido buenas a 220 millas de distancia; pero no hay límite de distancia: donde pasa un signo telegráfico cualquiera, puede pasar también un dibujo.

El ingreso en Marina

La *Gaceta* publica un Real decreto que dicta reglas para el ingreso en el cuerpo general de la Armada y disposiciones sobre estudios que han de seguir los guardias marinas para su ascenso a oficiales.

En lo sucesivo, los ingresos por oposición en la Escuela Naval seguirán siendo semestrales, como hasta aquí.

En las dos convocatorias y oposiciones correspondientes al año 1898, regirán los límites de edades vigentes, es decir, de dieciocho años para los hijos de paisanos y de diecinueve para los de los militares; pero con los programas reformados que van anexos, y que serán los que se exijan ya en adelante.

En las convocatorias del año 1899 el límite de las edades será el de diecisiete años para los hijos de paisanos y de dieciocho para los de militares.

En las siguientes convocatorias, ó sean desde las que corresponden al año 1900, el límite máximo de la edad de ingreso en la Escuela Naval será la de diecisiete años indistintamente para hijos de paisanos y militares, y el mínimo doce para los hijos de militares y trece para los de paisanos.

La junta facultativa de la Escuela Naval procederá seguidamente y con la mayor rapidez posible a proponer al ministro del ramo las reformas que deban sufrir las asignaturas que en ella se cursan, teniendo en cuenta las bases determinadas.

La Escuela de torpe procederá seguidamente, y con la brevedad posible lo remitirá al ministro del ramo, a redactar programas para el estudio teórico y práctico de esa arma y de máquina y motores, que servirán para el curso especial que seguirán los oficiales inmediatamente que pasen a esa clase de la de guardia marina, curso que durará un año; debiéndose tener en cuenta al redactar esos programas el inciso C del artículo 5.º de este decreto.

Los guardias marinas que en examen para ascender a oficial no fuesen aprobados en la práctica y cálculos de observaciones de la navegación, permanecerán un año más en su clase; los que desmerecieran en hidrografía y maniobra, seis meses; y tres cuando la insuficiencia sea en cualquiera de las otras materias, y con pérdida de esos períodos de tiempo para antigüedad de oficial.

El oficial alumno que no mereciese la declaración de apto al terminar el curso de torpedos, máquinas y motores, lo repetirá en otro año más, a cuyo término ha de lograr el concepto necesario de apto, y en caso contrario, se pasará noticia al Centro Consultivo de la Armada, como Junta clasificadora, para lo que haya lugar.

El cultivo del olivo

Goza España el privilegio de ser un país a cual se acomodan y aclimatan sin grandes dificultades, los productos, plantas y especies que requieren zonas y climas diametralmente opuestos; pero sea por la indiferencia que los árabes nos legaron con su sangre, por la ignorancia que aún domina en gran parte de nuestras provincias, ó por el hastío que siente el labrador comprendiendo que administra lo que posee en beneficio del Estado, lo cierto es que no se produce todo lo que se puede producir, ni se intenta nada de lo mucho que se puede intentar.

La riqueza oliverera de España nos coloca hoy a la cabeza de las naciones productoras de este precioso caldo.

Cosechamos más y mejores aceites que las principales potencias del mundo; los cuidados que requiere el olivo; no son, ni con mucho, tan continuos, pesados y duros, como los del cultivo de cereales; sus rendimientos, aunque expuestos a las fluctuaciones que en general afectan a todos los frutos del campo, son más normales, más seguros que los que tanto nos afaman; y, sin embargo, el olivo va disminuyendo en nuestras comarcas, precisamente cuando más alto precio alcanza en los mercados extranjeros.

Cierto es que la introducción del uso de la manteca en el condimento de la alimentación y del petróleo, gas y electricidad en el alumbrado, ha disminuido respectivamente el valor y la demanda del aceite en los mercados; pero esto no obsta para que reconociendo su bondad sobre los productos similares, y sobre sus clasificaciones ante todo, no goce de importancia en las necesidades de la vida, ni de je de subir en precio de día en día.

Hé aquí por qué nosotros, tan amantes de nuestra agricultura, nos decidimos a dar a nuestros labradores el consejo desinteresado de que procuren aumentar sus plantaciones de olivo.

Es un error creer que esta planta «no se da» en España porque necesita otro clima más fuerte; aquí repetimos, se produce cuanto se puede producir en todas las zonas.

Originario el olivo del Asia, tal vez de sus inmensos bosques vinieron al Norte de Marruecos los resalvos que sirvieron a primitivas plantaciones, y quizás vinieron a España las primeras ramas traídas por los árabes. Mientras en Siria y Marruecos persiste el olivo en estado salvaje como la vid, en nuestro país se encuentra como ella cultivado y si no fuese propio para su desarrollo el clima en que vive, hace siglos que no existiría uno en pie.

Allí expuesto siempre a los ardores de un sol de fuego, a la continua sequía de la tierra; aquí sombreando con su hoja perenne las llanuras de Andalucía; las altas mesetas de Castilla, las quebradas sierras del bajo Aragón y viviendo a la vez con temperaturas tan distintas que mientras en Sevilla y Córdoba alcanzan 18.º centígrado, en la Alcarria el baj Aragón señalaban en aquel momento 5 y 6.º bajo cero.

Luego el olivo se da perfectamente en España y debe cultivarse con ahínco. Nuestro consumo de aceite no deja de ser importante, porque en muy escasas localidades

Me pasé toda la mañana temblando. ¿Qué casta de hombre será este Julián? me decía yo a mí mismo. ¿Por qué habrá tomado por broma cuanto le digo en mi carta? ¿A qué mofarse y jugar a la pelota con ella? ¡Eso son los incrédulos! Conocen la debilidad de sus doctrinas, y así que cualquier hombre se toma el trabajo de refutarlas, no prestan oído, se rien, y obstentan cierta superioridad de entendimiento que parece no deben examinar nada. ¡Desdichados! ¿Dónde han leído filosofía alguna que pueda sustraerlos del examen ni de la gravedad? Si Demócrito tuvo siempre la risa en los labios, es porque Demócrito fue un bufón. Pero bien merezco ese tratamiento: ¿por qué emprendí correspondencia con semejante hombre? Podía perdonarse un momento de ilusión; más luego que se hizo insolente, ¿no fui yo un majadero en contestarle?

Decidime pues a no volverle a escribir. A la hora de cogir Tremereño mi parte de vino, le echó en una botella, y al tiempo de guardársela en el bolsillo dice: «¡ay! no me acordaba

que traigo en el bolsillo un papel para ti;» y me lo entregó.

Salí, y yo al contemplar aquel papel blanco, me sentía con tentación de escribir por la vez postrera a Julián y despedirme de él, dándole una buena lección sobre la fealdad que presenta la insolencia.

—¡Bella idea por cierto, me dije después, volver desprecio por desprecio, hacerle que aborrezca aun más al cristianismo, pues que yo cristiano le muestro orgullo é intolerancia! Es preciso escribirle aun otra vez, pero sin el menor enojo. Pero... ya que me siento capaz de escribir sin enojo, ¿no fuera mejor aparantar completa ignorancia sobre sus necias burlas, y el epíteto de broma que ha dado gratuitamente a mi carta? ¿No convendría acaso mejor continuar yo por mi parte la apología del cristianismo?

Reflexionó un rato, decidiéndome finalmente por la última idea.

Despaché por la noche mi pliego, y a la mañana siguiente recibí por con testación algunas líneas de un frío agradecimiento, en las cuales no había ninguna expresión áspera, ni aproba

al bello, sexo su modo profano de concebir el amor, dándole a conocer íntima que me inspiraban aquellas infelices que él decía habían sido sus víctimas.

Fingía no dar crédito a mi desapro bación, repitiéndome continuamente: «¿Que estais barbotando de in moralidad? Estoy persuadido de que »os divierto con mis relaciones. Todos »los hombres gustan como yo del placer; solo que no tienen ni franqueza »para confesarlo a la faz de mundo. »Puedo decirlo tanto, que en conciencia os creerías por último obligado a »aplaudirme.

Pero pasábanse semanas sin que renunciase a sus infamias, y yo por mi parte a cada carta suya que recibía, creyendo hubiese ya depuesto su impuro lenguaje, recorriala de la cruz a la fecha con curiosidad, y si mi alma no quedaba del todo seducida, sobrecogíase por lo menos, alejándose más y más de todo pensamiento noble y santo. El trato con los hombres viles nos envilece a nosotros mismos, a menos que no se posea una virtud superior a la general y a la mia.

nos eficacia la profunda sabiduría entre aquellos que buscaron la verdad con la antorcha de la razón, pero que jamás se estendió de su lleno en el mundo, y de que manera a la llegada del divino Maestro sobre la tierra dió tan grande testimonio de sí mismo operando aquella maravillosa difusión por medios humanamente más débiles.

La ruina de la idolatría y la oratoria universal de la fraternidad humana que jamás pudieron conseguir los mas sublimes filósofos, lograron algunos apóstoles ignorantes. La emancipación de los esclavos se hizo mas frecuente de día en día, y finalmente, apareció en el mundo una civilización sin siervos, estado de sociedad que juzgaban imposible los antiguos filósofos.

Una reseña de la historia del mundo desde Jesucristo debía por último demostrar de que modo la religión por él fundada se había plegado siempre a las diferentes formas de la civilización. Tan falso es que continuando la civilización su marcha progresiva, dejase jamás el Evangelio de hallarse en armonía con ella.

des se hace uso de la manteca y en los pueblos rurales a penas si se conoce el petróleo.

Sin embargo, de todo esto, aún hemos tenido contingente bastante para dedicar a la exportación a Francia 324.100 kilogramos durante el mes de Noviembre.

En los diez primeros meses del año se lanzaron al mercado francés 1.742.700 kilogramos que, unidos a los del mes undécimo, suman dos millones, cuarenta y tres mil trescientos kilogramos, cuyo valor alcanzó a 1.144.000 francos.

Y es de notar que la exportación ha disminuido en 1897 comparada con la del año anterior que alcanzó a 5.702.900 kilos.

No los parece a nuestros labradores que estas cifras deban animarles a impulsar el cultivo de este árbol?

GLORIAS NACIONALES

El Cid se apodera de la plaza de Polop

11 de Enero de 1898

A consecuencia de hallarse por segunda vez el Cid Campeador enemistado con Alfonso VI, por el año 1070 hacia la guerra a los moros por su cuenta y riesgo, sin perseguir otros fines que los de satisfacer sus anhelos de abatir el poder musulmán en España, y sin obedecer otras órdenes, ni oír otros consejos que los que le dictaba su noble y generoso corazón, sin duda alguna el más grande, valiente y animoso de cuantos en aquella época palpitaron en pecho de guerrero.

Hallándose el de Vivar en la encarnada Elche, en la bellísima ciudad de las palmeras, para proseguir sus conquistas por tierra de infieles, encaminóse con su gente a la villa de Polop, en poder de aquéllos, a la cual tenía el propósito de hacer capitular.

Dispuestos los moros a estorbar los proyectos del castellano, cuando las gentes de éste se hallaban construyendo las obras necesarias para el sitio, arrojáronse sobre ellas con impetu, con saña fiera, trabándose un combate largo y reñido, en que ambos contendientes lucharon con ardimiento y arrojo temerario, rivalizando en bizarría y heroísmo.

Dirigidos por el Cid en persona los cristianos, se batieron cual correspondía a su buen nombre é historia, rechazando al enemigo en todas sus acometidas, hasta que terminaron por hacerle huir y buscar refugio en la plaza.

Terminadas las obras de sitio, comenzaron los ataques a los muros y fortificaciones de la población, logrando destruir gran parte de unos y otras.

Dispuesto el asalto, y a punto las tropas a lanzarse a él, los moros, comprendiendo su impotencia para resistir el empuje de los cristianos, pidieron suspensión de hostilidades para estipular las condiciones de la capitulación; y convenidas, el Cid y su gente se posesionaron de Polop.

Teatro Real

La *Hicónada*, hermosa ópera del maestro Ponchielli, se cantó anoche para debut de la soprano dramática señorita De-Macchi.

El público recibió bien a esta distinguida artista que, con su notable labor, se hizo acreedora a los muchos aplausos recibidos.

Posee una excelente voz de tiple, sobresa liendo los agudos, que son violentos y bien timbrados; tiene dominio de la escena y una escuela de canto que nada deja que desear.

En el gran dúo de tiple y en toda el aria del suicidio obtuvo gran éxito, y al final de todos los actos fué llamada al proscenio.

La señora Guerrini hizo recordar anoche los buenos tiempos de la Pasqua, cantante sabida y segura que ha despertado el interés de los aficionados.

que hizo famoso el dúo de tiple de *Gioconda*.

Para la Sra. Guerrini fueron en justicia los bravos.

El tenor Beduschi desempeñó aceptablemente la parte de Enzo. Lució la hermosa voz que posee, siendo aplaudido y llamado a escena.

Nuestro compatriota Blanchard admirable en toda la obra; pero no pudo cantar el dúo final por indisposición repentina.

La señorita Gardetta muy bien.

Bien el bajo Riera, y para resumir diremos que los coros y hasta el baile fueron aplaudidos, y que el maestro Goula hizo primores.

DE CUBA

Buenas impresiones

Parecen confirmarse las impresiones optimistas que hace pocos días acogimos, como dominantes en los círculos políticos.

El *Liberal* dice lo siguiente:

«Noticias recibidas en Madrid ayer, que el cable ha transmitido, manifiestan que es un hecho la división y el desaliento entre los elementos que más valioso apoyo han prestado a los enemigos de España en la manigua; entre los verdaderos iniciadores, organizadores y mantenedores de la insurrección cubana.»

No hace muchos días que el Gobierno recibió también algunos informes relacionados con este asunto.

Esos informes parecen tener más fuerza hoy que, según se asegura, están basados en hechos evidentes.

Se afirma, en efecto, que la Junta revolucionaria de Nueva York, la que lleva la dirección suprema de la campaña rebelde, la que durante estos tres últimos años ha sostenido la insurrección cubana, la que con sus órdenes en la manigua y con sus trabajos en los Estados Unidos ha mantenido la guerra contra España, acaba de romper su unidad de acción.

El nuevo régimen planteado en Cuba ha hecho surgir en esa Junta divisiones hondas.

La diversidad de opiniones que en ella reinan ha producido en su funcionamiento una perturbación que no ha podido ocultarse.

Los partidarios de la guerra, por atender a intereses personales de todos conocidos, los que aspiran a mantener eternamente la lucha para sostener una industria que no es ya para nadie un secreto, parece que no han logrado, a pesar de sus esfuerzos, retener a su lado a aquellos otros elementos, bastante numerosos é importantes, según se dice, que disienten de tales ideas y procedimientos; ya porque no quieren con sus actos protestar del régimen autonómico planteado en Cuba que pidieron un día, bien porque han advertido que la autonomía ha comenzado a producir sus efectos entre los rebeldes que están en armas llevando de la manigua a las poblaciones jefes y soldados de fila, para acogerse a indulto.

Todo esto ha producido desaliento entre los insurrectos de Nueva York.

No es de creer que pase mucho tiempo sin comocerse el resultado de estas luchas intestinas.»

En Oriente

Organización de las fuerzas

De orden del general en jefe se ha dispuesto que las fuerzas que han de operar en Oriente se organicen en la siguiente forma:

Se crea una nueva división, que se llamará del Cauto, cuyo mando tomará el general Aldave.

Mandarán la primera brigada el coronel Bruna y la segunda el coronel Tejeda.

Habiendo sido nombrado el general Toral gobernador militar de Santiago de Cuba, mandará el general Pareja la brigada de Guantánamo.

La división de Manzanillo operará a las órdenes del general March.

Mandarán la media brigada del Este el coronel Escario y la del Oeste el coronel Otero.

El general Ochoa tomará el mando de la brigada volante; a primera media brigada mandada por el coronel Ruiz Bangy, y la segunda por el coronel Tovar.

Telegrama de Fabra

Un telegrama de Nueva York comunica el siguiente infundio filibustero:

«Supuestos despachos de la Habana que publica el *Harald de Nueva York*, se hacen eco del rumor de una entrevista que habrían de celebrar en breve el general Blanco y el jefe de los insurrectos Máximo Gómez. Para desautorizar semejante versión basta considerar el origen filibustero de la misma.»

Un cañón de los rebeldes

Se ha recibido en el Museo de Artillería un cañón de montaña cogido a los rebeldes, cuyo tamaño es algo mayor que el tipo que usa nuestra artillería.

El cañón ha sido remitido con su montaje de transporte y con las placas que dan noticia de su procedencia.

Al mismo tiempo ha recibido dicho Museo un proyectil explosivo y otro seccionado verticalmente, para que pueda ser examinado el sistema de esta clase de proyectiles de cañón.

La muerte de Ruiz

Lo que dice Marcos García

Marcos García, el antiguo cabecilla cubano, miembro importante luego del partido autonomista y hoy gobernador de Santa Clara, ha dirigido al general Blanco el siguiente telegrama.

«No con el carácter oficial que ostento, sino con mi significación de cubano autonomista, condeno con todas las energías de mi espíritu la cruenta villanía perpetrada en la persona del íntimo y caballero teniente coronel Ruiz por un grupo de hombres que se titulan cubanos y dicen perseguir la independencia que no la libertad de Cuba.»

Es llegado el momento de que la inmensa mayoría del pueblo cubano, dentro del nuevo régimen legal, que es el régimen de la libertad y del derecho, proteste como un solo hombre contra los actos de devastación y crueldad que son un oprobio a la civilización, un escarnio a las leyes sociales y la negación de todo respeto a los sentimientos humanos.

La pasividad de ayer debe convertirse hoy en constante actividad hasta alcanzar en brevísimo plazo la pacificación de la tierra en comendación a los esfuerzos del país en masa, después del triunfo de los ideales autonomistas, como justa reparación a la justicia.

La sangre generosa del teniente coronel Ruiz, inmolado en aras de un sentimiento de conciliación y de amor, precipitará el momento de la paz en Cuba.»

La próxima expedición

El estuario de la Guerra se ha publicado una real orden disponiendo la concentración de los 6.000 hombres del cupo de Ultramar, que en breve han de embarcar para Cuba.

La concentración se hará en las respectivas zonas, y de ellas marcharán a los puntos que se designan para el embarque.

El vapor extraordinario que ha de llevar parte de estas fuerzas saldrá el día 30.

Para formar el nuevo regimiento de caballería, se han presentado voluntarios en mayor número de los que pedía el general Blanco. Nos referimos a jefes y oficiales.

Un buen número de segundos tenientes ha pedido también pasar a Cuba.

La formación de este nuevo regimiento estaba acordada desde hace tiempo; pero los 1.600 soldados de caballería enviados en la expedición de Noviembre hubo necesidad de distribuirlos en los diversos regimientos que operan en Cuba para cubrir las bajas que en ellos existían.

Las noticias de los militares recientemente regresados de Cuba, evidencian que la caballería ha prestado allí excelentes servicios, con la fortuna de no haber sufrido descalabro alguno en cuantos combates ha tomado parte.

Para formar el nuevo regimiento se pedirán de 28 a 30 individuos de cada cuerpo de caballería de la Península, los cuales serán designados por sorteo, si no hay voluntarios que deseen ir.

INSTANTANEAS

A DOMINGO ALVAREZ

Un aplauso al municipio de París.

Tratábase del arriendo de un importante edificio perteneciente a la Villa-Luz, edificio en el cual, desde hace muchos años, un afamado director de orquesta viene dando, cada domingo, conciertos de música sinfónica, especialmente para adelanto y recreo de los buenos aficionados.

Había expirado el plazo del antiguo contrato, y temíase que un nuevo arrendatario elevaría la cifra que el citado director venía satisfaciendo como alquiler para los conciertos: 25.000 francos anuales.

Interesante cuestión; pues si aumentaba el importe del arrendamiento, forzosamente habría que recargar el precio de las localidades, y ya sabemos que suele romperse la soga por el sitio más delgado: es decir; que la modesta peseta, ó el franco, sería el pagano.

Pero viene el municipio y dice: no pueda ser así; antes que la cuestión de interés está la cuestión de Arte, y obliga a que siga la empresa no pagando más que los 25.000 francos. Esto ya de por sí merece un aplauso. No es todo: un concejal emprende una campaña encaminada a que se construya en París una sala de conciertos, una sala a propósito, en las mejores condiciones posibles y por cuenta del municipio.

Dice el susodicho concejal lo siguiente:

Hay en París unas cinco ó seis mil personas apasionadas por las obras de los grandes maestros; siempre se ve, en los conciertos, las mismas caras, es decir, esas cinco ó seis mil, lo suficientemente ricos para permitirse pagar diez ó doce francos por cada localidad.

Si no se construye una amplia sala de conciertos, las cosas quedarán en su estado actual; estacionarias, sin propaganda posible para el desarrollo artístico del pueblo.

Y esto yo puede durar, dice el articulista, pues es necesario poner la aución de las obras de los grandes sinfonistas al alcance del más modesto artesano.

Es necesario, añade, que los compositores modernos, los artistas jóvenes, tengan un local en donde puedan dar a conocer los frutos de su talento. En las condiciones actuales es imposible a un autor novel lograr atraer la atención del público hacia su personalidad; los colosos ya consagrados son un muro contra el cual se estrellan los esfuerzos y los entusiasmos de la gente nueva, como en su época aconteció a ellos. Y como todas las inteligencias tienen derecho a su rayo de sol es indispensable tender un puente entre ellas y el gran público.

Ya el Municipio de París se ha propuesto dar audiciones gratuitas de las obras maestras del teatro, no solo de las antiguas sino también, y en considerable proporción, de las modernas.

Esto sucede en París, me dirán acaso: es verdad, pero ya brilla el faro, ya fulgura la luz, y forzosamente, sin que obstáculos alguno pueda impedirlo, iluminará por completo el mundo intelectual.

Y una cosa se me ocurre: quizás resulte visionario, en el sentido utópico, pero se me ocurre que muy bien podría suceder que el pueblo, al cabo de oír muchas veces la «Sin fonia pastoral», por ejemplo, llegue a poblar en su cerebro de las preciosidades de dicha obra y entonces le parezcan pobres, necias las piecicillas que hoy aplaude y por las que da las perras chicas que tan opulentos triunfos suponen para los autorcillos de las tales piecicillas.

—Hoy día acude el «público chico» al género grande, porque ese público chico es el reducido número de los ricos ó acomodados

—en su mayoría;—en cambio, el «público grande», va al «género chico» por no poder pagar localidades relativamente caras, y porque, hay que decirlo todo, porque es menester llevar cierta ropa para presentarse en las salas donde dan el género grande.

Pero que se demerite, en la indumentaria, el gran arte, que sepa el aficionado a música, el hoy asiduo al asiento de media peseta, que por el mismo dinero le darán una larga y hermosa sesión de buena música, y—quizás, digo, me equivoque—pero creo que poco a poco irían quedando desiertos los espectáculos chiquitines; se depuraría y robustecería el sentido artístico de la masa, pues afirmo que el género grande es más sano, más nutritivo—y de más fácil digestión—que el género chico. Aunque algo trivial, permítaseme un ejemplo: los desgraciados atenidos a la beneficencia pública son en su casi totalidad, débiles, están pálidos, hasta son disformes... porque están mal cuidados, porque están mal cuidados, porque es defectuosa é insuficiente la nutrición que se les proporciona: en vez de tanta fécula, si comieran carne sana y en cantidad prudencial, otro aspecto ofrecían; pues bien, el pueblo es un hospicio de la producción artística, se le da patatas en vez de carne; dadle carne verás cómo la digiere.

No se me oculta que muchos rancheros están interesados en que siga adelante el régimen harinoso; ¿qué comerían ellos si el público comiese bien?... Pero eso no es razón para los altos poderes, para el Estado, para los municipios—hasta para los simples particulares; si para alguien que pudiera arriesgar un puñado de billetes de mil en intentar el experimento.

En todo caso, si el municipio de París lleva a cabo en un todo sus proyectos, veremos qué resulta del ensayo. Pero una vez más afirmo que el público no es quien para educarse a sí mismo, que si está mal educado, la culpa la tienen sus educadores naturales, es decir los que sobrepasan del nivel por su talento y por sus estudios. Una prueba de que el público es susceptible de afianzar y sanear el sentido artístico que en mayor ó menor cantidad contiene su organismo total: la Sociedad de Conciertos de Madrid viene, desde hace muchos años, interpretando lo mejorcito del género grande, de lo más elevado que hay en el Arte; algunas veces, y con generoso daseo, ofrece al auditorio obras de autores modernos; estas obras, al lado de las aplaudidas todas las noches en varios teatros, resultan muy grandes, pero el auditorio compara con los modelos superiores que esfuerzos continuos de los profesores le han enseñado a apreciar, y desecha la composición nueva que le ofrece, ó la pone en cuarentena.

Si desde un principio le hubieran dado como patrón ó modelo obras menos elevadas su gusto señalaría algunos grados menos, y aceptaría sin protesta composiciones inferiores que hoy reprobaba casi por unanimidad. Dedución: al cabo de unos cuantos años de oír música grande, el público «vomitaria» la chica, la que hoy paladea con delicia.

—Pero mucho que no llegue, por lo menos en mucho tiempo, a ser verdad tanta belleza. Duerman pues tranquilos... no lo digo.

C. D.

Más declaraciones del Sr. Silvela

Ha visitado al Sr. Silvela un redactor de *El Liberal* con el fin de aclarar y precisar algunos conceptos de sus declaraciones al correspondiente de *L'Economista*.

Se extrañó el Sr. Silvela de que se hubiera podido dar a sus palabras y conceptos un alcance respecto a la liquidación y posible abandono de Cuba que no tiene.

«La actitud—ha dicho—de nuestro partido frente al problema de Cuba, sabido con

Escribí en letra menuda y mucho; más a pesar de todo no me pudo estender cual deseaba, pues me faltó el papel. Leí repetidas veces la introducción, la que me pareció estar bien; no se veía en toda ella una frase que de jase traslucir el menor resentimiento por los sarcasmos de Julian; abundaba por el contrario en expresiones de bondad, porque mi corazón, libre ya completamente de intolerancia, me las había dicho.

Envié mi carta, y a la mañana siguiente esperaba con impaciencia la contestación.

Tremelero entra y me dice:

—Ese caballero no ha podido contestar; pero me ha encargado os diga que podéis continuar la broma.

—¡Cómo broma! exclamé: no habrá dicho broma; acaso habreis comprendido mal.

—Eso será, contestó Tremelero encogiéndome los hombros.

—No; ¿pero de veras creis que dijo broma?

—Lo mismo que oigo en este momento la campana de San Marcos (el reloj daba justamente la hora).

Supliqué se acordase de su promesa, invitándole a que repasase y juzgase con madurez las razones que le esponía yo.

Contestóme con algo de enojo, prodigándose los atributos de filósofo, de hombre pacífico, y sobre todo que no había que reflexionar mucho para conocer que las lucernas no son faroles. Proseguía después con humor festivo a contarme sus escandalosas y torpes aventuras.

Tomábalo todo con paciencia por no atraerme los epítetos de santurrón ni de intolerante, y no desesperaba de que tras aquella fiebre de eróticas bufonadas llegase a su vez el instante de la reflexión. En el interin manifestaba yo a Julian hasta qué punto desaprobaba el poquísimo respecto que tenía

ción, ni deseo de continuar. Disgustó me en extremo el billete, bien que me hallase resuelto a llevar a cabo la empresa sin desanimarme.

—Mi tesis no podía tratarse con ligereza, por lo cual la estendi hasta llenar cinco ó seis cartas bastante largas, a cada una de las cuales contestaba Julian dándome unas gracias muy la cónicas, y además alguna que otra de clamación extraña en un todo al objeto, ya desatándose en imprecaciones contra sus enemigos, ya burlándose de sí mismo, y diciendo ser muy natural que el más fuerte oprima al más débil: otras veces se afigía de no reconocer se bastante fuerte, y concluía confiado dome sus amos, y el imperio que estos ejercían sobre su atormentada imaginación.

No obstante, al recibir mi última carta, que versaba sobre el cristianismo, anunciéme preparar una fuerte réplica. Esperábala con ansiedad durante una semana, y lejos de cumplir su palabra, hablábame de cosas en un todo opuestas y por lo regular obscenas.

Tomé el café y guardé silencio.

—Pero decidme: ¿leyó aquel caballero toda mi carta?

—Me parece que sí porque reía como un loco, y después hizo una pelota con ella que arrojaba por el aire jugando; y cuando le advertí que no se olvidase de romperla, la rompió delante de mí.

—Eso me gusea.

Di la taza a Tremelero, diciéndole que bien se conocía que aquel café estaba hecho por manos de la Siora Bettina.

—¡Pues que os ha parecido malo?

—Detestable.

Sin embargo, yo soy quien le ha hecho, y puedo aseguráros que está fuerte y sin nada de poso.

—Consistirá en que tenga yo mal gusto de boca.

loables intenciones por el gabinete del señor Sagasta, «debe ser la de esperar el desarrollo y los frutos de la autonomía.»

«Dije en esas declaraciones tan comentadas que si el Gobierno liberal termina la cuestión de Cuba con acierto, con fortuna y con gloria, tan feliz término debe asegurarse una larga dominación; si no la acompañara el éxito a él le corresponde concluir la empresa, porque después de lo que ha creído que debía hacer, ya no hay elementos para que hagan nada los que le siguen.»

«Y eso que dije, precisa nuestra actitud, «que es la de esperar sin señalamiento de plazos», á que el Gobierno liberal resuelva por el triunfo de España y por la paz una cuestión que, hasta que no acabe, no deja espacio para cosa útil ninguna en la vida de nuestro país.»

«Esperar, sin señalamiento de plazos en la espera,» deseando con toda el alma que con siga el Gobierno lo que se propone, porque de conseguirlo, su éxito no sería el de un partido ni de una política, sino un gran extraordinario éxito nacional.»

«Puede medirse lo grande de ese éxito nacional, considerando por un momento lo grande, lo inmenso del desastre, que significaría la pérdida de Cuba. Tanto como debemos temer por lo segundo, deberá satisfacerse si se logra lo primero. Por lo cual, no hemos puesto ni pondremos dificultad de género alguno á que el Gobierno domine la guerra y pueda plantear, si no la dominara, lo que más á la nación convenga.»

«Porque no hemos tenido fe en la autonomía y la hemos considerado como una exigencia de las circunstancias y del estado de derecho predominante en otros países respecto de las colonias, deseamos equivocarnos y que produzca la paz y que en el temperamento y genio de la singular raza política á que se destina halle condiciones de vida.»

«Esperar, «porque no hay otro medio conocido de terminar la guerra», dado el estado á que hemos llegado en la cuestión; «esperar sin señalamientos de plazos», con el ansia de que alcance el gobierno el «éxito nacional», á que todos aspiramos, tal debe ser y será nuestra conducta sin que por ello renunciemos al derecho de discutir en las Cortes las concesiones otorgadas á Cuba, que si dieran resultado colocarían á aquel pueblo en aptitud de gobernarse á sí mismo y aun de gobernarlos á nosotros.»

NOTAS POLITICAS

Después de la recepción en Palacio, cada uno de los ministros concurrió á su respectivo despacho, ocupándose de los asuntos de Gobierno, excepto el de la Guerra, que padece una ligera indisposición.

El Sr. Sagasta pasó la tarde y las primeras horas de la noche en la Presidencia, donde fuera á ver muchos candidatos que se agitan con actividad febril, teniendo por seguro que pronto habrá de publicarse el decreto de disolución.

El Sr. Sagasta asegura que todavía no tiene fijada la fecha para que ese decreto aparezca en la Gaceta.

Recogiendo impresiones sumamente optimistas en los asuntos de Cuba, dice un colega que poco han podido influir en los Estados Unidos, según todos los indicios, los informes facilitados por el diputado norteamericano Williams King, quien después de recorrer una quincena los campos de Cuba, todas las impresiones que ha recogido se reducen á que la isla está arruinada, lo cual nos comunicaron los correspondientes hace un año; que los concentrados siguen hambrientos y desnudos, lo cual desmiente el general Blanco en el telegrama ayer recibido en Madrid y que los insurrectos parecen dispuestos á la anexión de la isla á los Estados Unidos, lo cual hace caer por su base toda la información de mister King, porque los rebeldes cubanos se han manifestado siempre resueltos enemigos de la anexión.

Repetimos—añado—que los informes del diputado norteamericano ha influido poco; nada, diremos mejor, en la opinión de los Estados Unidos.

Si no bastara demostrarlo las manifestaciones de periódicos como el *New York Herald*, que en un artículo muy favorable para España declara que la autonomía impone la paz, lo demostraría la actitud de la Junta revolucionaria de Nueva York.

Examinando las visiones que existen en el seno de dicha Junta, dice el mismo colega que es cada día más indudable, más pública, la descomposición de este organismo, por la diversidad de opiniones que en él reinan respecto de los asuntos de Cuba, de la guerra y de la autonomía.

Tres tendencias dibújense ya bien marcadas en el seno de esa Junta.

Una de esas tendencias está representada por los individuos que á todo trance quieren la continuación de la guerra, por los que aspiran á que la lucha se prolongue definitivamente, no con la esperanza de vencer, pues saben que no vencerán jamás, ni con el deseo de conseguir para la isla de Cuba un bienestar, que nada les importa, sino persiguiendo intereses bastardos, como se ha demostrado tantas veces.

Este grupo de vividores sin conciencia, no quiere á Cuba española, ni quiere á Cuba de los Estados Unidos, ni quiere tampoco—puede asegurarse—á Cuba independiente.

Quiere á Cuba en guerra.

Otra tendencia está constituida por los que, sin hallarse en absoluto conformes con el orden de cosas establecido en la isla el día 1.º, aceptan, sin embargo, el régimen autonómico.

Es decir, estos individuos son resueltamente partidarios de la autonomía, lo han sido

siempre y aceptarían el régimen ahora, mediante algunas concesiones.

Se cree que los defensores de esta tendencia se convencerán pronto de que España ha hecho todo lo que tenía que hacer.

Y la tercera tendencia—sin que el consignarla en este lugar quiera decir que sea la menos numerosa—es la representada por los individuos de la Junta revolucionaria que desean la paz de Cuba, los que quieren que cese el incendio y la devastación, los que consideran un sueño irrealizable la independencia de la isla, los que saben que Cuba será siempre española, pose á todos los enemigos de España y á todas las Juntas de Nueva York, los que quieren, en fin, la autonomía por convencimiento, los que aceptan el régimen tal como se ha planteado en la isla de Cuba el primer día del año 1898.

¿Qué resultará de la lucha entre todas estas opiniones, que minan la vida de ese organismo que ha mantenido durante tres años la guerra en los campos de Cuba y la opinión contra España en los Estados Unidos?

Pronto lo hemos de ver.

Amigos políticos del Sr. Silvea dicen que ni éste ni el Sr. Pidal figurarán en candidatura alguna de oposición para las elecciones de diputados á Cortes por Madrid.

Con la publicación del decreto de disolución habrá de coincidir el nombramiento de senadores vitalicios para cubrir las cinco vacantes que existen.

Ya se ha publicado una lista de seis candidatos, como si esa fuera el número de vacantes; pero, además de que sobra un nombre en esa lista, no parece que sea exacta, porque por lo pronto no figura en ella el Sr. Egüillor, y tiénesse por cierto que éste es, hasta ahora, uno de los nombramientos más seguros.

Aunque se había dicho que hoy se reunirían los ministros para celebrar Consejo en la Presidencia, es probable que esta reunión no se verifique hasta el viernes próximo.

Según telegrama recibido ayer, ha llegado á su destino, haciéndose cargo de la legación de España en Bruselas, el marqués de Villaurrutia.

Ayer tarde conferenció largamente con el Sr. Morat, en el ministerio de Ultramar, el representante de los Estados Unidos, mister Woodford.

No es difícil que antes de publicarse el decreto de disolución de los Cortes se hana una pequeña combinación de gobernadores civiles.

Los Sres. Silvea y Pidal conferenciarán hoy con objeto de resolver algunas dudas referentes á trabajos electorales en varias provincias.

En breve darán á la publicidad la circular electoral que ya tienen redactada y pendiente solo de alguna corrección.

Se daba ayer por seguro que los señores Eldoayen, duque de Tetuán y algunos otros exministros conservadores preparan también un manifiesto político electoral.

El partido socialista de Bilbao ha acordado apoyar la candidatura de Pablo Iglesias en las futuras elecciones de diputados á Cortes.

El hijo de D. Carlos no ha quedado muy bien, según parece, del ataque de *influenza* que recientemente ha sufrido.

Para reponerse, es probable que, huyendo de la crudeza del clima de Rusia, vaya á pasar una temporada en Niza.

Antes visitará á su padre en Venecia y pasará con él unos días.

LA GUERRA EN CUBA

Telegrama oficial
Habana 10.—Gobernador general á ministro Ultramar.

Situación del país mejora. Aumenta trabajo y tráfico y ha empezado zafra provincias occidentales.

Aduana Habana producido Diciembre 1.200.000 pesos.

Concentrados atendidos van reponiéndose en gran número.

Enviaré V. B. datos precisos acerca su situación.—Blanco.

Buscando á Máximo Gomez

Un encuentro

Noticias particulares dan cuenta de un exitoso reconocimiento verificado por el general Ruiz y sus fuerzas en las costas de la jurisdicción de Sancti Spiritus.

Uno de los principales objetos de la operación era buscar un encuentro con las fuerzas que manda Máximo Gómez, de quien se sabía que estaba por aquella región.

El primer éxito de este reconocimiento fué descubrir y apoderarse de un depósito de caballos que tenía el célebre jefe insurrecto.

Había en él 200 caballos, que cayeron todos en poder de nuestras tropas.

Al día siguiente, el general Ruiz logró encontrar fuerzas de las de Máximo Gómez que andaba buscando.

Componíanse éstas de unos doscientos infantes y trescientos jinetes.

Trabado el combate duró poco rato, porque los insurrectos comprendieron la retirada en cuanto vieron que se les batía.

Dejaron en el campo 12 muertos, que fueron recogidos por nuestros soldados. Además se les hicieron tres prisioneros.

Las bajas sufridas por nuestra tropa fueron siete heridos y cuatro contusos.

Los proyectiles de los insurrectos nos mataron, además, á 13 caballos.

«Limosnas» yankees

Ha llegado á la Habana la primera remesa de víveres que mandan de los Estados Unidos para socorrer á los concentrados.

Un telegrama de la capital de la gran Antilla comunica las siguientes impresiones: «En todo el elemento español la llegada de estos socorros ha producido profundo disgusto y es de temer que éste se acentúe al empezar á mangonear, para su reparto, los consuls norteamericanos y los demás elementos yankees que intervienen estos auxilios ó que se han agregado á las Juntas.»

Por las noticias que se reciben de los Estados Unidos y por lo que aquí se ve, esta campaña de los socorros á los concentrados produce entusiasmo grandísimo entre los yankees y entre los elementos cubanos poco afectos á España.

No ocultan ya que la emplean como un arma política, de la que esperan mucho, para captarse simpatías en la gente del campo y para completar su organización.

Los correspondientes yankees han recibido órdenes de exagerar en sus cartas y telegramas cuanto se refiere á la situación de los concentrados, á fin de impresionar á las Cámaras norteamericanas con los cuadros terribles que desde aquí se telegrafien, describiendo la mortandad y la miseria de los «específicos».

Los citados correspondientes no ocultan que han empezado su tarea y que su objeto es crear en los Estados Unidos una nueva agitación contra España, allanando así el camino para la intervención.

La verdadera situación de los concentrados ha exagerado, sin embargo, aun aquí y no poco, sino mucho.

La prueba es que entre ellos hay muchos que no quieren trabajar en la zafra, aunque se les ofrecen buenos jornales.»

Segundo jefe

El general Solano ha tomado posesión del cargo de segundo jefe de Estado Mayor de la capitania general de Cuba.

El «Monserat»

El correo *Monserat* salió ayer de la Habana con rumbo á España.

Conduce al general Segura y al Sr. Canalejas.

El general Sotomayor

El general Blanco ha telegrafado al ministro de la Guerra pidiéndole autorización para que regrese á la Península el general Sotomayor.

Este venía estando delicado de salud.

El Sr. Govín

Según noticias oficiales, el Sr. Govín salió hace días de los Estados Unidos para Cuba, y allí se encuentra en la actualidad.

El gobierno ignora el punto de la isla en que se halla el Sr. Govín.

A propósito de esto, ayer se lanzaron á la circulación multitud de rumores, desde los que suponían al secretario de despacho en Santiago de Cuba confabulando con personas caracterizadas afectas á la rebelión, hasta los que daban al Sr. Govín como muerto á manos de los insurrectos por haber tratado de someter á algunos cabecillas importantes.

Parece, según dice un colega, que el señor Govín aceptó en principio el cargo de ministro, pero entendiendo que el volver á Cuba debía hacerlo en la forma que demostrase su influencia, se reservó aceptar definitivamente en tanto que conociera el resultado de sus gestiones para atraer á la legalidad fuerzas rebeldes de importancia.

De ahí las noticias en sentido optimista que estos días vienen circulando.

Dícese que si fracasara en sus trabajos el Sr. Govín, declinaría el honor de formar parte del ministerio cubano.

Se espera que de un día á otro llegue el señor Govín á la Habana, y entonces podrá conocerse el resultado de sus gestiones.

CARTA DE PARÍS

Nochebuena en París.—Los juguetes de Año Nuevo.—Los libros de Arton.—Un escritor.—Modas.

Otra Nochebuena más pasada entre las neblinas tornasoladas del Sena, donde no resuenan las clásicas zambombas, ni los pastoriles rabeles, ni las alegres castañuelas.

Lejos de nosotros la Patria y el hogar, la chimenea caliente y amplia donde huevea la familiar sopa de almeñora sobre un fuego que chisporrotea y alrededor de la cual, todos los miembros de la familia, venidos de luengas tierras, escuchan los cuentos del abuelo, ríen las gracias de los pequeños, cantan los sencillos villancicos y esperan la hora de la misa del gallo.

¡Cuán lejos de nosotros aquellas plácidas veladas que ahora recordamos con penal!

Por eso, yo he querido reproducir en lo posible tal escena y, aquí, en el París moderno, donde *Nadal* pasa casi sin ser notado, he celebrado en *petit comité* una fiesta íntima, favorecida con la presencia de algunos buenos compatriotas amigos míos.

Por la mañana, era de vernos á todos sentados en el suelo formando círculo á un monumental caldero de migas con torraznos, remojados con vino de la tierra y aromatizado el todo con el humo del tabaco español.

Por la noche, el imprescindible besugo, el mazapan de Toledo y el turrón de Jijona; la clásica guitarra, la zambomba y los cantares de mi pueblo.

Distintos momentos aquellos en que nos imaginábamos vivir aun allá donde nacimos en el terruño que nos vio crecer en la casita que guarda nuestros más triviales recuerdos de la niñez.

París sigue en vida y en curso bullicioso, nosotros cantamos y pasamos en España; fuera, el bullicio de una población febril por el negocio y la lucha de la vida; dentro el ruido de unos cuantos españoles, cuyos corazones laten por España y para España, la calentura del vértigo que nos atrae hacia los tiempos pasados con la nostalgia del que adora una sugestión, viviendo con el pensamiento los días que pasaron acaso para no volver más y, en efecto, «cualquiera tiempo pasado fué mejor.»

Aquí, la verdadera fiesta de familia se celebra el día de Año Nuevo.

Durante los últimos días del año, numerosas barracas elevávanse á lo largo de los «boulevards», tormento de chiquillos y pobres de familia, por los miles de juguetes que allí se exponen.

En estas barracas se dan á luz las «creaciones» fantásticas de la imaginación popular; los juguetes vienen á ser algo así como la revista del año, con ellos se alude al suceso más importante que se haya desarrollado en la vida parisiense durante doce meses.

Me recorrido varias veces las barracas y, este año, no hay nada de inédito si se exceptúa el rompecabezas alusivo á Panamá y Arton; pero todo ello es trivial y sin interés.

Hay verdaderos prodigios de lo que pudimos llamar mecánica infantil.

Pero nada he visto de particular, parece como si el «gavroche» parisiense durmiera el sueño de la infancia, con el espíritu degenerado y la inteligencia atrofiada.

El proceso final del Panamá sigue en curso. Ante aquel Cristo que preside los debates de la justicia, el presidente del tribunal, después de un largo preámbulo de explicaciones, tomó un pequeño paquete envuelto en papel obscuro, elevóse cual pueda hacerlo el sacerdote al altar solemnemente y mientras latía anhelante el corazón de los jurados, abrió el paquete.

Allí estaban los cuadernos de Arton.

¡Por fin! Los ha visto, los ha palpado con los ojos, puede decirse y parece mentira que aquellas agendas cuyo valor material no pasa de seis reales, hayan sido la puerta dorada por donde han pasado tantos y tanto millones para comprar las conciencias poco escrupulosas.

Preciso es inclinarse ante un destino tan brillante como inesperado.

¡Pobres cuadernillos! De hoy más, pertenecen á la historia, han entrado en el Museo nacional y, por la infamia, han llegado á colocarse más altos que todo aquello capaz de elevarse por la virtud.

Pero no es esto todo lo que podíamos esperar de este proceso y, sentimos cierta melancolía al ver terminarse con los cuadernos de Arton, una época que había comenzado por los cuadernos de los Estados Generales.

Acaso será demasiado tarde para hablar aún de ella, decla un poeta francés.

Pero nunca es tarde para hablar de Daudet, del hombre que ha dotado á Francia de un *Tartarin* digno de compararse con el *Quijote* de Cervantes.

Allá en Champrosay, el autor del *Sapho* arrastraba melancólicamente los últimos diez años de su existencia animando su debilitado cuerpo con la fiebre de su delicada inspiración y con la enérgica potencia de su voluntad.

Entre las flores de aquel parque, se deslizaba la existencia de aquel literato excepcional, doblado de un filósofo profundo.

El decía que para ser fuerte y feliz no hay que tener jamás en cuenta el mal que se dice de uno ó el bien que se cuenta de los otros. Debemos ignorar todo lo que pueda hacernos y darnos envidia.

Todo eso es tiempo perdido.

Sólo se trata de taparse los oídos y de cerrar los ojos para no ver ni oír todo aquello que pueda obtruirnos el ideal momentáneo y, siempre adelante, constantemente sobre el trabajo, no tengamos trabajo de lo que á nuestro lado pasa.

Manejaba las ideas y nos encantaba con sus imágenes.

En la gran trinidad literaria contemporánea Goncourt era la forma hermosa, Zola el cerebro y Daudet el sentimiento.

Al morir Daudet, muere el alma de la literatura francesa.

Las más floridas coronas de las letras francesas reposan hoy sobre las tumbas.

En muy breve tiempo han desaparecido Taine, Renan, Verlaine, Goncourt y Daudet.

Elevemos nuestro pensamiento hacia lo que no muere jamás: la gloria.

El peinado se modifica continuamente y tiende á dejar libre la nuca y elevarse más y más. Acaban de crearse peines muy altos y muy anchos llamados de girafa y también las pelotas que se usan para llevar manilla española.

Contrariando la forma de los sombreros se rebaja cada vez más y se lleva mucho la forma pastora, de forma regular, adornos si métricos y largas plumas.

Tapa por completo el rodete y la queda libre de cabellos rizados, tentadora y linda en su desnudez.

Llévanse grandes velos, á través de cuyas mallas se vislumbra la tez sonrosada y los picarascos ojos.

Hay quien lleva, con el corpiño descotado, un collar bastante ancho que parece haber sido colocado allí para ocultar alguna imperfección.

Esto no es de buen gusto.

Mucho se usan los collares de perlas y les dá un aire supremo de elegancia al unir los diferentes hilos con tres ó cuatro barretas de brillantes.

Válen mucho más estos collares si las perlas son grises y el traje de terciopelo gris con puntillas blancas.

Después de todo, el buen gusto de mis lectoras sabrá combinar lo que mejor convenga á sus gracias y ornato.

ANTONIO AMBROA

“EL FORO ESPAÑOL”

Con este título y bajo la dirección del letrado L. Barrio Morayta, ha comenzado á publicarse en Madrid una revista jurídica ilustrada en la que además de insertarse artículos doctrinales y de crítica judicial se publica un extracto de la jurisprudencia y legislación promulgada «durante la semana» y se dan cuantas noticias pueden interesar á quienes ejerzan sus respectivas profesiones en los Tribunales.

Como ventajas materiales, ofrece á sus abonados las de cumplimentación de exhortos, obtención de certificados de últimas voluntades y demás documentos, gestión de asuntos judiciales, etc., etc., á mitad de los precios corrientes, cediendo la otra mitad en beneficio del suscriptor, no de sus clientes á quienes aquí puede cobrar el total de los justos honorarios si así lo desea.

Teniendo en cuenta estos beneficios, la índole del periódico, único en su clase, y el lujo con que está editado, constituye una verdadero regalo por dos pesetas trimestres que importa la suscripción.

Las oficinas se han establecido en la plaza de los Ministerios, número 1, duplicado, piso principal.

Auguramos buen porvenir al colega y le deseamos larga y próspera vida.

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS

	DÍA 8	DÍA 10
4 por 100 perpetuo interior		
Fin corriente	64 80	64 55
Idem fin próximo	64 25	64 50
Idem E, de 50.000 pts. nomina.	64 25	64 50
Idem E, de 25.000 id. id.	64 35	64 60
Idem C, de 12.500 id. id.	64 35	64 60
Idem D, de 5.000 id. id.	65 60	65 75
Idem B, de 2.500 id. id.	67 70	68 70
Idem A, de 500 id. id.	67 80	69 00
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	66 50	66 40
En diferentes series	65 95	68 70

4 por 100 perpetuo exterior

Serie E, de 24.000 pts. nomina.	80 30	80 45
Idem E, de 12.000 id. id.	80 30	80 55
Idem D, de 6.000 id. id.	82 05	82 35
Idem C, de 4.000 id. id.	82 25	82 60
Idem B, de 2.000 id. id.	83 10	83 65
Idem A, de 500 id. id.	83 15	83 65
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	90 90	90 75
En diferentes series	84 60	84 40
Partidas de 50.000 pts. nomina.	00 00	00 00
Idem de 100.000 id. id.	00 00	8 55

4 por 100 amortizable

Serie E, de 25.000 pts. nomina.	77 20	77 35
Idem D, de 12.500 id. id.	77 15	77 55
Idem C, de 6.250 id. id.	77 35	77 65
Idem B, de 3.125 id. id.	79 20	79 80
Idem A, de 500 id. id.	79 20	79 80
En diferentes series	00 00	78 15
Obligs. del Tesoro (serie A).	100 70	100 80
Idem id. (serie B).	100 70	100 80

Idem de Aduanas interés 5 por 100 anual, núms. 1 al 100.000.	97 15	97 40
Idem hasta 10.000 pts. nomina.	97 10	97 40
Idem hasta 10.000 pts. nomina.	93 60	93 80
Idem hasta 10.000 pts. nomina.	93 60	93 85
Idem hasta 10.000 pts. nomina.	77 05	77 35
Idem hasta 10.000 pts. nomina.	77 10	77 40
Cédulas hipotecarias al 5 por 100.	00 00	103 85
Idem al 4 por 100.	00 00	00 00
Acciones Banco de España.	414 00	415 00
Comp. Arrond. de Tabacos.	219 50	220 00
Obligaciones Filipinas 6 1/2.	96 20	96 45

CAMBIOS

Londres, vista.	33 44	33 50
París, vista.	32 65	32 70

Bolsín de las cinco de la tarde.
Madrid: Contado, 64 55.
Fin de mes, 64 57.
Exterior, 80 45.
Amortizable, 77 35.
Cubas, 93 80.
Cubas, 77 35.

Banco, 415 00.
Tabacos, 220 00.
París vista, 32 70.
Londres vista, 33 50.
Aduanas 97 40.
Filipinas 96 45.
Barcelona, 64 50.
París 61 00.

5 por 100 italiano, 94 10.
Turco, 22 35.
Portugués, 20 81.
Brasileno, 68 20.
Nortes, 80.
Alicante, 142.
Riotinto, 659.
Robinson, 213.
Randfontein, 63.
De Beers, 747.
Goldfields, 138.
Transvaal, 41.
Durban, 112.

Temperatura
A las 8, 2 grados.
A las 12, 10.
A las 4, 8.
Barómetro, 710.
Variable.

DIVERSIONES PUBLICAS
Funciones para mañana:
REAL.—A las 8 y 1/2.—Gioconda.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—El regimiento de Lupión.
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—La danza de la Ca melias.—La primera postura.
PARISH.—A las 8 y 1/2.—Jugar con fuego.
COMEDIA.—La piel del diablo.—El tambor de granaderos.—La niña de Villagorda.—El cabo primero.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La viejecita.—Los camarones.—El ángel caído.—La guardia amarilla.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—Fotografías animadas.—Agua, aguardiente y azucarillos.—El primer reserva.—La revoltosa.
LARA.—A las 8 y 1/2.—En visita (baile).—El crimen de las Visuilas.—Las travesuras de Figaro.—Segundo acto.
PROYECCIONES LUMINOSAS (Alcalá, 15).—Sesiones diarias de tres á siete y de ocho á doce.—Entrada una peseta. Los niños 50 céntimos.

